

## Primer discurso presidencial de Díaz-Canel: Asumo la responsabilidad con la convicción de que todos los revolucionarios seremos fieles a Fidel y a Raúl



***El nuevo Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba abordó las posturas de continuidad del gobierno que encabezará, en especial en cuanto a la relación con el pueblo, las relaciones internacionales y el liderazgo del Partido Comunista de Cuba, al frente del cual continúa el General de Ejército Raúl Castro Ruz***

**Granma, 19 de Abril de 2018**

En la mañana de este 19 de abril, día histórico en que ya no solo se conmemora la primera derrota del imperialismo yanqui en América sino la toma de posesión de un nuevo gobierno en Cuba que hace evidente en las más altas esferas de dirección del país la continuidad de las nuevas generaciones con el legado de la generación histórica que fundó la Revolución cubana, el compañero Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, pronunció su primer discurso.

Su primera intervención comenzó con un reconocimiento al liderazgo del General de Ejército Raúl Castro, quien fue el candidato con más votos en estas elecciones generales vividas por el país, así como también estuvo entre los de mayores cantidades de votos los Comandantes de la Revolución, «quienes al estar en esta sala nos dan la oportunidad de abrazar la historia», destacó.

Igualmente hizo referencia a «los oscuros intentos por destruirnos» de quienes no han podido destruir «el templo de nuestra fe».

Con esta legislatura —destacó— culmina el proceso eleccionario de los últimos meses que el pueblo ha llevado a cabo consciente de su importancia histórica. El pueblo ha elegido a sus representantes atendiendo a su capacidad para representar a las localidades, sin que mediara una campaña, sin corrupción ni demagogia. Los ciudadanos han distinguido a personas humildes, trabajadoras y modestas, como sus genuinos representantes, los cuales participarán en la aprobación e

implementación de las políticas aprobadas.

En su opinión, «este proceso ha contribuido a la consolidación de la unidad en Cuba».

Sobre las expectativas que pudiera tener el pueblo sobre este gobierno, destacó que el nuevo Consejo de Estado debe continuar «actuando, creando y trabajando sin descanso, en vínculo permanente con su gente noble».

También añadió que, si alguien quisiera ver a Cuba en toda su composición, bastaría que viera nuestra Asamblea Nacional, con todas las mujeres que ocupan cargos decisivos en el estado y el gobierno. Sin embargo, alertó, no importa tanto cuánto nos parecemos al país que somos, como el compromiso que contraemos con el presente y el futuro de Cuba. El Consejo de Estado y de Ministros tiene su razón de ser en el vínculo permanente con la población.

## **LA BANDERA DE LA REVOLUCIÓN PASA A MANOS DE LOS PINOS NUEVOS**

Díaz-Canel señaló cómo durante la clausura del Congreso del Partido el General de Ejército dejó claro que su generación entregaría a los pinos nuevos las banderas de la Revolución y el Socialismo lo cual significa —entre muchas razones— que el mandato dado por el pueblo a esta legislatura es crucial y que debemos perfeccionar nuestra labor en todos los ámbitos de la vida de la nación.

«Asumo la responsabilidad con la convicción de que todos los revolucionarios, desde cualquier trinchera, seremos fieles a Fidel y a Raúl, líder actual del proceso revolucionario», destacó el nuevo Presidente de Cuba.

Acto seguido resaltó que los hombres y mujeres que forjaron la revolución «nos dan las claves de una nueva hermandad que nos transforma en compañeros y compañeras» y destacó, como otro logro heredado, la unidad que se ha hecho invulnerable en el seno de nuestro partido, que no nació de la fragmentación de otros, sino de quienes se proponían lograr un mejor país.

Por eso, dijo, «Raúl se mantiene al frente de la vanguardia política. Él sigue siendo nuestro Primer Secretario como el referente que es para la causa revolucionaria, enseñando y siempre presto a enfrentando al imperialismo, como el primero, con su fusil a la hora del combate».

De la obra revolucionaria y política del General de Ejército destacó su legado de resistencia y en la búsqueda del perfeccionamiento de la nación. «Al dolor humano, antepuso el sentido del deber», comentó en referencia a la pérdida física del Comandante en Jefe Fidel Castro el 25 de noviembre de 2016.

Asimismo, destacó de Raúl su dimensión de estadista, formando consenso nacional y la manera en que liderado el proceso de implementación de los lineamientos. Igualmente destacó cómo había hecho realidad el regreso de los Cinco héroes, tan anunciado por Fidel.

Ha signado con espíritu propio las relaciones internacionales: dirigió las relaciones diplomáticas con EE.UU., lideró la presidencia prótempore de la CELAC, el proceso de Cuba como garante para la paz en Colombia, y ha estado en todos los diálogos regionales y hemisféricos resaltando las razones de nuestra América. Ese es el Raúl que conocemos, dijo Díaz-Canel.

Y recordó al pueblo cuando el General de Ejército, siendo muy joven, participó en la expedición del Granma, emprendió la lucha en la Sierra Maestra, fue ascendido a Comandante, y desarrolló experiencias de gobierno que serían aplicadas en el país tras el triunfo revolucionario.

## **SOBRE EL NUEVO MANDATO**

Conozco de las preocupaciones y las expectativas de un momento como este, pero sé de la fuerza y sabiduría del pueblo, el liderazgo de Partido, las ideas de Fidel, la presencia de Raúl y Machado, y conociendo el sentir popular, le afirmo a esta asamblea que el compañero Raúl, encabezará las decisiones para el presente y futuro de la nación, puntualizó Díaz.

Ratifico que la política exterior cubana se mantendrá inalterable. Cuba no aceptará condicionamientos. Los cambios que sean necesarios los seguirá haciendo el pueblo cubano, agregó.

También reclamó el apoyo de todos los que ocupan responsabilidades de dirección a diferentes niveles en la nación, pero, sobre todo del pueblo. «Tendremos que ejercer una dirección cada vez más colectiva. Fortaleciendo la participación del pueblo», resumió.

No vengo a prometer nada, como jamás lo hizo la Revolución en todos estos años. Vengo a cumplir el programa que nos hemos impuesto con los lineamientos del Socialismo y la Revolución, subrayó acerca de sus principales objetivos de trabajo.

Y en cuanto a los enemigos del proceso revolucionario, dijo: Aquí no hay espacio para una transición que desconozca o destruya la obra de la Revolución. Seguiremos adelante sin miedo y sin retrocesos; sin renunciar a nuestra soberanía, independencia, programas de desarrollo, e independencia.

«A quienes por ignorancia o mala fe dudan de nuestro compromiso, debemos decirles que la Revolución sigue y seguirá», aclaró pues «el mundo ha recibido el mensaje equivocado de que la revolución termina con sus guerrilleros».

**Presidencia y Gobierno de la República de Cuba**

**2021 © Palacio de La Revolución**